

"Un querer sin querer es el tuyo"

Un querer sin querer es el tuyo, mientras no quites decididamente la ocasión. -No te quieras engañar diciéndome que eres débil. Eres... cobarde, que no es lo mismo. (Camino, 714)

16 de agosto

El mundo, el demonio y la carne son unos aventureros que, aprovechándose de la debilidad del salvaje que llevas dentro, quieren que, a cambio del pobre espejuelo de

un placer -que nada vale-, les entregues el oro fino y las perlas y los brillantes y rubíes empapados en la sangre viva y redentora de tu Dios, que son el precio y el tesoro de tu eternidad. (*Camino*, 708)

Otra caída... y ¡qué caída!...
¿Desesperarte?... No: humillarte y acudir, por María, tu Madre, al Amor Misericordioso de Jesús. -Un "miserere" y ¡arriba ese corazón! -A comenzar de nuevo. (*Camino*, 711)

¡Muy honda es tu caída! -Comienza los cimientos desde ahí abajo. -Sé humilde. -"Cor contritum et humiliatum, Deus, non despicias". -No despreciará Dios un corazón contrito y humillado. (*Camino*, 712)

Tú no vas contra Dios. -Tus caídas son de fragilidad. -Conforme: pero ¡son tan frecuentes esas fragilidades! -no sabes evitarlas- que, si no quieres que te tenga por malo, habré de

tenerte por malo y por tonto.
(Camino, 713)

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-pr/dailytext/un-
querer-sin-querer-es-el-tuyo/](https://dev.opusdei.org/es-pr/dailytext/un-querer-sin-querer-es-el-tuyo/)
(10/08/2025)